

## Colombia: elecciones presidenciales 2002<sup>1</sup>

Fernando Giraldo

**E**n Colombia, en el año 2002, se realizaron dos grupos de elecciones dirigidas a estructurar por un periodo determinado el poder político (2002-2006); estos eventos electorales pusieron en evidencia dificultades que siguen estando vigentes en este país. Estas están en relación con la construcción de la nación, la cultura y el poder político.

La estructura del poder político aún sigue siendo objeto de una disputa en la forma como se debe configurar; por ello el problema de la guerra y de la paz, presente en este país, se vio profundamente reflejado en las elecciones del 26 de mayo. En esta fecha se desarrollaron las últimas elecciones presidenciales; precedidas por las elecciones al Congreso, realizadas el 10 de marzo.

El caso colombiano tiene aspectos particulares, derivados de factores no necesariamente presentes en otras latitudes. La campaña electoral estuvo marcada por una crisis institucional, una falta de gobernabilidad, un conflicto que disgrega a toda la sociedad, así como por una exacerbada polarización del país.

El presente trabajo se estructura en tres partes: la primera, sobre el contexto de la campaña política; la segunda, sobre los resultados electorales; y por último, unas reflexiones finales sobre las posibles implicaciones de estas elecciones en el sistema político colombiano.

## ***Campaña política***

Por primera vez, después de mucho tiempo, los electores se dirigieron a las urnas para elegir un gobierno en quien la mayor parte de ellos depositaron una profunda confianza. Los ciudadanos votaron buscando seguridad más que la consolidación de la democracia. Ya en las elecciones parlamentarias, se había puesto en evidencia una nueva carta de representatividad política ampliamente afectada por la polarización ideológica del país, por la deficiente representación territorial en la Cámara de Representantes (cámara baja) y por la no inclusión cualitativa de la nación en el Senado.

La fragilidad del Estado obedece, en parte, a una práctica electoral democrática frecuentemente desnaturalizada por los factores regionales no bien expresados, como consecuencia de la ausencia de una representación justa de la población que ocupa los territorios en conflicto que, frecuentemente, están bien alejados de los centros urbanos y están poco privilegiados por el desarrollo económico y social.

En estas elecciones se presentaron 11 candidatos, de los cuales 4 tenían un alto reconocimiento en la opinión pública. Advirtiendo el riesgo de una esquematización, probablemente poco afortunada, podríamos ubicar ideológicamente a estos candidatos de la siguiente manera: Luis Eduardo Garzón como de centro-izquierda y a Horacio Serpa, Noemí Sanín y Álvaro Uribe en un campo doctrinario que va de una derecha moderada a una radical.

Ante las alternativas políticas evidenciadas en el debate electoral, el deseo de paz percibido en la población fue decisivo para que las elecciones se resolvieran en la primera vuelta, por primera vez, desde la aplicación del sistema electoral mayoritario. Es así como Álvaro Uribe es elegido con el 53% de los votos. Este candidato, siendo de origen liberal, se presentó independiente de los partidos tradicionales, aunque fue apoyado públicamente por todos los sectores de derecha y de extrema derecha, incluidos algunos sectores comprometidos con los grupos paramilitares. Por otra parte, Horacio Serpa fue candidatizado oficialmente por el Partido Liberal, mientras que el Partido Conservador no tuvo la capacidad de presentar una propuesta propia y se limitó a respaldar la candidatura de Uribe.

Tal como se ha insinuado, la campaña electoral estuvo influenciada por el creciente clima de inseguridad causado por la generalización y profundización del conflicto interno. Es así como Álvaro Uribe se presentaba como el único candidato que estaba en capacidad de liderar a toda la sociedad para sustraerla de la crisis profunda en la que estaba sumida. Para lo cual proponía el reestablecimiento de la autoridad y el orden, por medio de un fortalecimiento del Estado y de un sometimiento de los adversarios de éste al imperio de la ley. A su vez, Luis Eduardo Garzón, se postulaba como un candidato de ideas mode-

radas, cuyo propósito era el de lograr la paz por la vía de la persistencia en una salida dialogada y no militar al conflicto nacional.

Las anteriores propuestas logran de alguna manera reflejar en la campaña política las dos posibles alternativas de solución de la crisis nacional y de la sociedad. Esta situación dificulta que los otros candidatos, particularmente Horacio Serpa y Noemí Sanín, puedan construir un enunciado político que los posicione como segundas alternativas con posibilidades de éxito.

### **Resultados electorales**

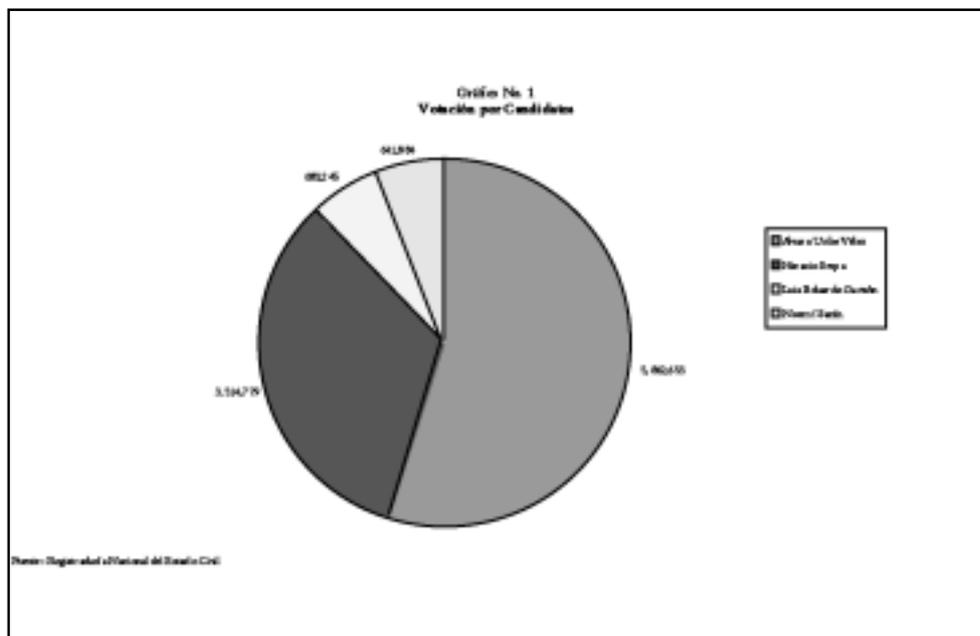
El triunfo de Álvaro Uribe genera muchas preguntas acerca de lo qué pasó el 26 de mayo, y sobre la derrota de los partidos tradicionales. Es necesario advertir que Uribe nunca negó su carácter de liberal, el Partido Liberal no lo expulsó y el Partido Conservador adhirió a él en plena campaña electoral. Es posible señalar, igualmente, que aunque Uribe no ha renunciado a la pertenencia al Partido Liberal, formalmente no lo representa y su triunfo puede representar un cambio en la forma de hacer política. De alguna manera su victoria significa una inflexión en la dinámica política colombiana.

En la tabla 1 y el gráfico 1 siguientes se pueden observar los resultados electorales a nivel nacional.<sup>2</sup>

**TABLA 1**  
**Resultados Elecciones Presidenciales 26 de mayo de 2002**  
**Resultados Nacionales**

	<b>Candidato</b>	<b>Votos</b>	<b>% Votos Válidos</b>	<b>Partido o Movimiento</b>
1	Alvaro Uribe Velez	5.862.655	53.048	Primero Colombia
2	Horacio Serpa Uribe	3.514.779	31.803	Partido Liberal Colombiano
3	Luis Eduardo Garzon	680.245	6.155	Frente Soc.YPol. Via Aalterna U.D-ANAPO-PS.D-ASI-PS.O.C
4	Noemi Sanin	641.884	5.808	Mov. Si Colombia

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil



En la tabla 2, en donde aparecen los resultados electorales discriminados por departamentos y por candidatos, se puede señalar el triunfo de Uribe en 18 departamentos y en el Distrito Capital, de las 33 circunscripciones electorales. En los departamentos donde este candidato triunfa lo hace con una amplia ventaja sobre su adversario más inmediato. Es importante resaltar que Álvaro Uribe es percibido en sectores de la opinión pública como un candidato de derecha o de extrema derecha; y sin embargo, triunfa en los departamentos donde es mayor la influencia de las organizaciones guerrilleras como es el caso del Meta, Caquetá, Huila, Tolima, Putumayo y Cundinamarca.

El candidato Horacio Serpa triunfa en las otras 14 circunscripciones. Los resultados a favor de este candidato, en general, son apenas justos con respecto a Uribe, su adversario principal; exceptuando los departamentos de Santander, Guajira y Sucre. Paradójicamente, Serpa triunfa en 6 departamentos de fuerte influencia de la extrema derecha armada: Atlántico, Bolívar, Córdoba, Chocó, Sucre y Cesar. En estas regiones se esperaba el triunfo de Uribe.

Por otra parte, el único candidato reconocido como de izquierda, Luis Eduardo Garzón, no triunfa en ninguna circunscripción. En general, él obtiene el tercer lugar; sin embargo, pierde ese tercer puesto a favor de Noemí Sanín en los departamentos controlados por la guerrilla: Putumayo, Meta y Caquetá. Paradójicamente, ocupa el tercer lugar en los departamentos influenciados por los grupos armados de extrema derecha: Córdoba, Magdalena y Sucre.

TABLA 2  
Elecciones Presidenciales 26 de mayo de 2002

Departamentos	NºVotos Unibe	%votos Unibe	NºVotos Serpa	%votos Serpa	NºVotos Garzón	%votos Grazón	NºVotos Sanin	%votos Sanin
<b>Amazonas</b>	4530	40,3	5460	48,5	358	3,1	580	5,1
<b>Antioquia</b>	933161	66,2	225743	16	64419	4,5	138432	9,8
<b>Arauca</b>	14652	50,8	9281	32,9	1495	5,2	1448	5
<b>Atlántico</b>	170400	37,5	244970	53,9	19360	4,2	10634	2,3
<b>Bolívar</b>	132912	38,7	178295	51,9	14277	4,1	10103	2,9
<b>Boyacá</b>	188002	47	146811	36,7	26764	6,6	23420	5,8
<b>Caldas</b>	233080	67,9	57865	16,8	15910	4,6	24785	7,2
<b>Caquetá</b>	24038	48	12248	24,4	4855	9,7	5665	11,3
<b>Casanare</b>	32502	46,7	24426	35,1	2327	3,7	4938	7,1
<b>Cauca</b>	83053	34,5	107707	44,7	23854	9,9	15555	6,4
<b>Cesar</b>	67952	35,4	103044	53,6	5704	2,9	9203	4,7
<b>Choco</b>	12720	21,2	42791	71,3	1083	1,8	1212	2
<b>Córdoba</b>	142407	39,1	196697	54	8923	2,4	7637	2
<b>Cundinamarca</b>	347460	53,8	177351	27,5	48187	7,4	49507	7,6
<b>Bogotá</b>	1214379	57,2	530916	25	200521	9,4	112349	5,2
<b>Guainía</b>	1547	40,4	1737	45,4	228	5,9	164	4,2
<b>Guaviare</b>	3958	50	2180	27,5	339	4,2	968	12,2
<b>Huila</b>	125620	53,5	68790	29,3	16723	7,1	15137	6,4
<b>La Guajira</b>	24399	24,9	65872	67,3	3801	3,8	1650	1,6
<b>Magdalena</b>	113812	46,9	105205	43,4	8706	3,5	8455	3,4
<b>Meta</b>	116049	64	36871	20,3	10323	5,6	11970	6,6
<b>Nariño</b>	129543	46,5	86375	31	29286	10,5	20826	7,4
<b>NortedeSantander</b>	207710	60	83619	24,1	15866	4,5	26104	7,5
<b>Putumayo</b>	16436	42,3	14616	37,6	2402	6193	3220	8,3
<b>Quindío</b>	126633	66,1	38640	20,1	9156	4,7	10002	5,2
<b>Risaralda</b>	191141	70,5	39088	14,4	14784	5,4	17552	6,4
<b>SanAndrésyProvidencia</b>	5380	48,3	4733	42,5	338	3	358	3,2
<b>Santander</b>	259176	38	354947	52,1	24315	3,5	25886	3,8
<b>Sucre</b>	58631	30	119038	60,9	9066	4,6	4195	2,1
<b>Tolima</b>	182283	51	123704	34,6	21998	6,1	16816	4,7
<b>Valle</b>	606696	56,8	290167	27,1	71098	6,6	60873	5,7
<b>Vaupés</b>	1013	29,3	1977	57,2	143	4,1	223	6,4
<b>Vichada</b>	1940	31,7	3553	58,2	151	2,4	192	3,1

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil

En la historia nacional nunca se había dado el caso del triunfo de una disidencia de un partido oficial; lo cual es bastante significativo si consideramos

que en este caso el Partido Liberal era el único que aparentemente quedaba operando. Algunos analistas electorales señalan que los resultados estuvieron marcados por la fuerte presencia de un voto de opinión. No obstante, es necesario considerar algunos elementos propios del candidato, como su capacidad de contacto con los electores, sus posibilidades de interpretar el momento político de la sociedad y el aprovechamiento que hizo de la posibilidad de ocupar los espacios políticos no cubiertos por sus adversarios.

Otros especialistas consideran que la aceptación mayoritaria de Uribe en el cuerpo electoral, obedeció más a un voto de imagen construido por los medios de comunicación como consecuencia de la angustia presente en los ciudadanos, que a un voto de opinión claramente independiente.

### ***Situación política actual***

Con la victoria de Uribe la población, más allá de las elecciones, intenta superar la profunda fragmentación del Estado reestableciendo su unidad y su capacidad de ocupar el mundo de lo político. Es quizás esta sana reivindicación, la que ha conducido a un consenso a favor del nuevo gobierno, manteniendo la restricción tradicional del sistema político a las posibilidades reales de una oposición política. En general, no hay motivaciones para que una oposición democrática pueda actuar serenamente y sobretodo que logre disminuir, a su favor, el espacio de la aparente única oposición en Colombia: la oposición armada.

Uribe representa mayoritariamente un mandato de autoridad que los electores estaban buscando configurar. Sin embargo, para efectos del ejercicio del nuevo gobierno, es necesario definir si el mandato que recibe está dirigido sólo a derrotar a la guerrilla, o si puede tener un alcance mayor. Seguramente, para algunos sectores medios, el restablecimiento de la autoridad va más allá de la idea del sometimiento de la guerrilla, y puede estar buscando igualmente la recuperación de la disciplina social, a riesgo de debilitar la democracia en beneficio de opciones gubernamentales no democráticas que conduzcan a la generación de actitudes autoritarias en los agentes públicos y en las instituciones políticas.

Una consecuencia fundamental, clara dentro del sistema político, es el acentuamiento de la pérdida de sentido de adscripción, de pertenencia, del electorado de los dos partidos tradicionales. En los primeros meses del nuevo gobierno se percibe el sentimiento de reconocerle su capacidad de lucha contra la corrupción y las prácticas políticas tradicionales.

La naturaleza todavía tradicional de la sociedad ha conducido a un consenso sobre la democracia; pero, ante la aguda situación política, también se pueden consolidar tendencias autoritarias, colocando cada vez en mayor peligro la democracia construida hasta hoy. Uno de los mayores riesgos en los que se encuentra

la sociedad colombiana es la tendencia a un unanimismo excluyente políticamente; lo cual puede debilitar los matices y las críticas necesarias en toda sociedad libre.

El régimen democrático colombiano puede mantenerse a condición de encontrar una situación positiva entre el Estado y la sociedad civil.

*Fernando Giraldo*

Decano del Medio Universitario de la  
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales  
de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia  
(fgiraldo@javeriana.edu.co)

### **Notas**

1. Este artículo no hubiese sido posible sin el apoyo competente del Politólogo Mauricio Solano y del Estudiante Orus Andrés Rebellón de la Carrera de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.
2. Las tablas y el gráfico que aparecen en este trabajo fueron elaborados por Mauricio Solano tomando como fuente de información la Registraduría Nacional del Estado Civil.

### **Referencias bibliográficas**

- BEJARANO, Ana María y DÁVILA, Andrés (comp.). *Elecciones y Democracia en Colombia 1997-1998*. Bogotá: Fundación Social, Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, 1998.
- GIRALDO, Fernando; LOSADA, Rodrigo y MUÑOZ, Patricia (comp.). *Colombia Elecciones 2000*. Bogotá: Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana, 2001.
- PINZÓN DE LEWIN, Patricia. *El comportamiento partidista de los municipios colombianos*. Bogotá: Colciencias, BID, Fundación Presencia, 1999.

**Resumen**

El artículo presenta algunas reflexiones sobre el contexto político en el cual se desarrollaron las últimas elecciones presidenciales en Colombia, así como algunas observaciones a propósito de los resultados electorales y las implicaciones que éstos pueden tener en la vida política del país.

**Palabras clave**

Elecciones presidenciales Colombia, procesos electorales, democracia, voto opinión, voto imagen.

**Resumo**

O artigo apresenta algumas reflexões sobre o contexto político no qual se deram as últimas eleições presidenciais na Colômbia, assim como algumas observações a propósito dos resultados eleitorais e das implicações que eles podem ter na vida política do país.

**Palavras-chave**

Eleições presidenciais Colômbia, processos eleitorais, democracia, voto opinião, voto imagem.